

Título: ECO'92: POCO PAN Y MUCHO CIRCO

Autor: ALDEMARO ROMERO DIAZ

Diario/Revista: CORREO DE LOS ANDES

Cuerpo: _____

Página: _____

Fecha: 16/05/92

Eco'92: Poco pan y mucho circo

Aldemaro Romero Díaz

Una de las máximas del movimiento ambientalista mundial es que para resolver los problemas que nos afectan en esta materia, uno debe pensar globalmente y actuar localmente. Sin embargo la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, también conocida como Eco '92 o Cumbre de la Tierra, parece querer cambiar eso: la agenda es la de lograr acuerdos para actuar globalmente; la realidad es que parece que la mayor parte de los participantes, en particular los que deben jugar un papel clave en la misma, no hacen sino pensar en sus propios intereses, es decir, localmente.

Para Mauricio Strong, Secretario General de la Cumbre a celebrarse en junio próximo en Río de Janeiro, esta reunión de casi 170 países que atraerá unas 50.000 personas de todo el mundo debía "establecer una base totalmente nueva en las relaciones entre ricos y pobres, norte y sur, incluyendo un ataque concertado a la pobreza como prioridad central para el siglo XXI".

Sin embargo, ahora que faltan pocos días para que comience la Conferencia, el creer que se alcanzarán estos gran-

diosos objetivos parece poco realista. La "Madre de todos los eventos" como se le ha dado en llamar en Brasil, va en camino de convertirse en otra reunión internacional más que generara documentos con bellas palabras, pero faltos de acciones concretas que vayan a ser cumplidas por la comunidad internacional.

El más claro ejemplo de ello lo tenemos en que la reunión preparatoria de Nueva York, la cual debió acordar los puntos fundamentales a ser ratificados por las diferentes delegaciones que irán a Río, apenas si logró acuerdos substanciales en una pequeñísima fracción de lo esperado.

He aquí la situación en cuanto los puntos específicos que teóricamente, esta reunión debió haber resuelto:

Biodiversidad: Se ha logrado algún progreso si bien la proposición de Brasil de que los beneficios económicos de su explotación deberían ser compartidos por las comunidades indígenas no ha ido muy lejos.

Bioteología: Los países desarrollados mantienen una oposición rígida en cuanto a establecer normativas de seguridad en el uso de sus productos así como las pruebas de drogas de fertilidad en mujeres. Pocas posibilidades de alcanzar progresos.

Cambios climáticos: Sin que los Estados Unidos, el principal productor de gases del "efecto invernadero", acepte límites de producción de los mismos, no habrá acuerdo práctico válido. Cronicamente, la posición norteamericana cuenta con el apoyo tácito de los países

de la OPEP ya que temen que una reducción drástica en el uso del petróleo - el origen principal de estos gases, les sería económicamente dañina.

Comercio: Si bien muchos países industrializados reconocen que las reglas del GATT a menudo contradicen principios ambientalistas, creen que el comercio y el ambiente son dos temas independientes entre sí. No hay prospectos de lograr nada en esta materia.

Consumo: Los EE.UU. lograron diluir fuertemente el texto sobre la relación consumismo-degradación ambiental. Es poco probable que se incluya un acuerdo específico y no retórico que relacione pobreza-medio ambiente por el efecto que el mismo tendría en, el comercio mundial y las transnacionales. Los países de la Comunidad Europea apoyan solapadamente la posición norteamericana.

Deforestación: Uno de los temas más debatidos por la cuestión de la soberanía. Los países amazónicos, particularmente Bolivia y Brasil, reconocen la importancia de su conservación pero de se oponen agradamente a cualquier acuerdo que suene a "internacionalización" de la Amazonia. Pocas probabilidades de lograr acuerdos concretos.

Desechos tóxicos: Los países africanos están en contra de cualquier movimiento transfronterizo de estos desechos; los países industrializados se oponen a establecer restricciones como mucho se llegará a un acuerdo débil.

Desertificación: Un tema llevado por los países del Sahel con cierto apoyo de países de Oriente Medio y Suecia; sin embargo, el Reino Unido y otros países industrializados han dicho que no se trata de un problema global. Si se logra algo será en una conferencia aparte, fuera de Eco 92.

Etnias indígenas: El reconocimiento de los derechos de estos pueblos parece que está siendo utilizado por muchos países como una bandera populista más que un intento serio de establecer legislación que asegure esos derechos. La única posibilidad de lograr algo es que en Río habrá la mayor concentración de agrupaciones indígenas en la historia de la humanidad. Quizás esta presión logre algo.

Instituciones: Hay propuestas de crear una organización mundial, bajo el paraguas de la ONU, para el Desarrollo Sustentable. Esta propuesta ha sido opuesta por muchos desde diferentes bandos que creen que ya hay suficiente burocracia multilateral en el mundo.

Océano: No hay posibilidades realistas de lograr la total prohibición de capturar ballenas y de prohibir terminantemente la descarga de desechos en el mar. De hecho, Islandia y Japón, con apoyos insospitados como el de Venezuela, presionarán en la próxima reunión de la Comisión Ballenera Interna-

cional a celebrarse en Escocia, para "ablandar" regulaciones en la caza y captura de cetáceos. En el caso de los primeros para poder retornar a la caza comercial de ballenas; en el caso de Venezuela para desembarazarse del embargo atunero al cual está sometida actualmente.

Papel de la industria militar: Los EE.UU. se oponen a cualquier mención de la industria militar como generadora de desechos tóxicos. Esta posición ha sido apoyada por países en desarrollo como la India. No hay probabilidades de lograr nada en esta materia.

Responsabilidad de las transnacionales: La propuesta de China de que las multinacionales -quienes controlan el 70% del comercio mundial- fuesen responsables sin distinción de fronteras de los efectos que sus prácticas tienen sobre el ambiente fueron derrotadas contundentemente por la posición de EE.UU., el Reino Unido, Japón.

Transferencia tecnológica: Los EE.UU. se oponen a la libre transferencia de tecnología "limpia" a países en desarrollo. Puede que se logre un acuerdo si se mantienen los derechos intelectuales. En cualquier caso el tema es muy complejo y no habrán resultados tangibles en Eco '92.

Así, pues, los principales problemas que afectan a nuestro planeta están lejos de ser solucionados en forma clara y contundente en Río en junio próximo. Todo parece indicar que la Conferencia será algo de pan, mucho circo y poca sustancia. En siempre optimista Maurice Strong reconoce que se está lejos de lograr muchos de los acuerdos concretos que se buscaban, mucho menos de "cambiar el mundo o erradicar la pobreza". El está consciente de que casi todo depende de lo que Bush, quien ni siquiera ha confirmado su asistencia a la Cumbre, decida en el último momento. Sin embargo, Bush, quien en su campaña electoral prometió convertirse en el "Presidente ambientalista" parece más que si asiste, será en el último momento, incluso con el fin de dejar clara su posición contraria a la corriente mundial en muchos de los puntos. Entre sus asesores se dice que, después de todo, esta conferencia se convertirá en el programa de educación ambiental para adultos más caro de la historia.

Para la mayoría en particular sus representantes de las organizaciones no gubernamentales no alineadas por las representaciones gubernamentales, el resultado final parece más una cuestión de retórica que de sustancia, donde los representantes oficiales parecen más interesados en pensar localmente -sus propios intereses que en actuar globalmente, es decir, comprometerse, a hacer sacrificios a cambio de un planeta más saludable.